



Numerosos representantes de la sanidad acudieron a la conferencia que Mariano Barbacid ofreció en el Hotel Ritz.

**AUTOR DE LA DISTRIBUCIÓN Y DISPENSACIÓN DE MEDICAMENTOS EN ESPAÑA**

**Ricard Meneu: “La Farmacia es un negocio que interesa, como tal, a un conjunto de 21.000 empresarios”**

**Considera que la forma debe seguir a la función, esto es, que el sistema debe cambiar porque la función de los profesionales está cambiando**

**Texto y foto: Raquel Lozano Parra. Madrid**

Ricardo Meneu, editor jefe de la revista Gestión Clínica y Sanitaria, presentó ayer, junto al director del laboratorio de ideas de la **Fundación Alternativas**, J. M. Eguiagaray, el informe “La distribución y dispensación de medicamentos en España”, en el que aboga porque la titularidad de las oficinas de farmacia no sean exclusivas del licenciado, sino que puedan estar al alcance de cualquier empresario.

Desde su punto de vista, hay dos argumentos fundamentales que justifican esta opinión. Uno, la preocupación por el peso de la distribución. Afirma que el marco regulatorio actual “procede de cuando la oficina fabricaba y no sólo dispensaba, como sucede en la actualidad”. Otro, es el hecho de que “los profesionales pueden dar mucho más a la salud de los ciudadanos”. “Se habla mucho de la actividad empresarial de los farmacéuticos, pero no de los cometidos profesionales”, añade.



**Javier Rey, médico y asesor del laboratorio de la Fundación Alternativas; Ricard Meneu, autor del informe; y J. M. Eguiagaray, director del laboratorio de ideas de la Fundación.**

Otra de las críticas al actual sistema de Farmacia español es que no se realiza un seguimiento de los titulares de las oficinas de farmacia, por lo que unos pueden estar haciendo el seguimiento de enfermedades cardiovasculares, no vinculados al Sistema Nacional de Salud, mientras que otros “maximizan el bazar sin que se regule las funciones deseadas que deben cumplir”. “Esto –continúa- se traduce en un despilfarro y un riesgo”.

**¿Por el bien de la Salud Pública?**

Meneu también hizo una crítica a los argumentos que los profesionales farmacéuticos reiteran en pro del mantenimiento del sistema español actual. Uno de ellos es que se preocupan por la salud pública y que no tienen en cuenta criterios economicistas. Los datos del autor afirman que la mayoría de los farmacéuticos no titulares cobran alrededor de 1.360 euros, lo que indica que “la valoración económica de sus propios compañeros es muy baja, tal vez porque sí piensan en la obtención de beneficios sobre todo”.

Insiste por tanto en la existencia de unos intereses comerciales fundamentales, “pero casi nunca de Salud Pública. Siempre se habla de mi margen, mis derechos, mi territorio...”.

Para concluir, insiste en que “todo esto configura anomalías en el sector que no tiene visos de dar un golpe de timón y cambiar”. Considera que la forma debe seguir a la función, esto es, que el sistema debe cambiar porque la función de los profesionales está cambiando. “¿Por qué a la dispensación de un producto ya fabricado exigimos una determinada formación?” Su respuesta es clara, quizás “porque es un negocio que interesa, como tal, a un conjunto de 21.000 empresarios (número de farmacias en propiedad en España)”.

“Los farmacéuticos tienen capacidades para ayudar a los clínicos. Sobre esto se puede trabajar, pero son actividades de valor profesional de las que no hablamos”.